

Riscos de rascacielos.
 Cóndores ciegos de los trimotores.
 Sismo de boas soterráneas,
 Lava de los convoyes aéreos.
 Ventisqueros de las estaciones humeantes.
 Nevera de las muchachas blancas y bárbaras
 que escriben con los lápices de escarcha de los ojos
 números como lágrimas.
 Y así fueron las deltas de fósforo
 en la orilla de estaño.
 Así los muelles de antracita, icebergs ajusticiados.
 Así las burbujas de los ascensores de cristal
 subieron en los tubos de azogue de las casas.
 Para que todos los hombres muerdan hierro.
 Para que todos los dientes enloren la sonrisa de azufre
 en esta archigalera
 con remos lisos de piernas ociosas de mujeres.
 Hombres de ónice, de cobre y de topacio,
 pero al fin, todos: carbón combustible
 en esta angustia cuadrilátera,
 hocico de la usina magna,
 caldera de un billón de ventanas
 y diez millones de ahorcados que andan.
 Orquesta de la noche verde
 con los violones de los puentes ingravidos
 y los acordeones de los túneles.
 Manhattan hembra
 entre los brazos líquidos de dos ríos grumetes
 y el ombligo púrpura de Broadway.
 Pero no más.
 Algún día, la noche será día.
 Los mástiles serán bayonetas.
 Resina la sangre negra.
 Les crecerá pico de halcón a los aviones.
 La cordillera de los rascacielos
 echará coques cósmicas.
 Wall Street será un cráter y una crátera
 de pus de oro.
 No se colgarán fardos.
 Se colgarán hombres desde la boca de las grúas.
 Y la luz dará a luz a Nueva York en llamas.

Poeta de trabazón tan poderosa e infundido de espíritu tan agitador, no sólo en la carne del verso, sino en la carne del Ecuador actual, resulta el poeta en diapason con el tempo de batalla del arte contemporáneo. Las cualidades esenciales de su poesía, orientada hacia otro campo la expansión de las notas de su cordaje potente, podrían hacer de él un cantor de las ciudades tentaculares, a lo Verhaeren; un cantor de las multitudes, del pueblo en acción, en dolor o en dicha, a lo Whitman, patriarca de la inspiración nueva. En esa línea de inspiración y producción querriamos verlo.

Pablo Neruda, el gran bardo chileno, en nueva épica, acomete ya, como nadie, esta tarea entre los poetas hispanoamericanos. Ahí su último libro *España en el Crazón*, himnario dedicado a las víctimas de la traición y de la reacción internacional coaligadas, en la grande, en la invencible España democrática.

La poesía, el canto de los poetas nuevos, de limpio corazón y templado espíritu, tienen, en la época que vivimos, de tomar otra vez la ruta del pueblo, correr en su ayuda.

Hoy, cuando la Arcadia ha sido roturada por la Máquina y es apenas un plácido recuerdo de Virgilio, y el mandato del "arte por el arte" es moneda sin cambio, parece que las cuerdas de la lira comienzan a valer por lo que de hierro tienen para la defensa de las libertades ahetrojadas, de la humana cultura en peligro: hermana en armas, en la gran tarea que el teatro, la novela, la pintura, verifican.

Porque, tiempo éste, reconstructivo. Es decir, destructivo y constructivo. Debería haber una concentración ecuménica en el empeño. Si poeta, con el verso; el verso que mueve, que

exalta, que produce corrientes y no sempiternos lagos de ensueño.

Asociar al hombre bajo el solo dictado de la poesía o de la literatura pura, hoy es imposible, pues equivaldría ello a querer clausurar en la belleza todo el destino humano, existiendo una misión vital, como no la ha habido quizás en edad alguna, que cumplir.

Así, el arte, todo el arte, que además de ser una expresión de la belleza, es también, y sobre todo, una expresión de la sociedad y que, a su vez, contribuye a la modelación de ésta, no puede, no debe encerrarse en la vieja torre de marfil, cuando el espíritu está emplazado en un cerco de bayonetas.

Sin rodar a los pies de la propaganda, el
 Washington, D. C., 28 XI-38.

Noticia de libros

(Índice y registro de los que nos envían los autores, centros de cultura y casas editoras).

The furtherance of medical research, por Alan Gregg, Yale University Press, 1941. En tres capítulos: descripción de la investigación médica, universidades y fundaciones, el investigador médico, el autor, de la Fundación Rockefeller, nos presenta un cuadro de lo que representa en la ciencia contemporánea, el sistema americano de investigación. El tema es limitado, pues justamente leemos que "en la mayoría de los países del mundo no existe un margen adecuado, económico, político o educativo, para sostener la investigación médica". Naturalmente nuestros países latinos entran en esta categoría. En la última parte, lo que concierne más al individuo, nos alivia la lectura de varios párrafos en que se mencionan superioridades del hombre de ciencia europeo. Hay algunas notas humorísticas: "Las ubícuas y agradablemente diligentes secretarías en que tanto insistimos, con algo deben contribuir al exceso de mítines, comunicaciones y horarios que nos complican nuestra existencia".

e. g. c.

*
 Rubén Hernández P.: *La Prensa de Costa Rica frente al momento internacional*. San José. 1941.

*
 Alfonso Reyes —tan fiel amigo— nos honra y da gusto con el envío de su último libro, gran libro: *La crítica en la edad ateniense* (600 a 300 a C.). Edición de El Colegio de México.

En ediciones posteriores, probaremos que lo hemos leído con atención y provecho.

*
 Otro libro que ya nos atrae: Rodolfo Mondolfo: *Moralistas griegos*. La conciencia moral, de Homero a Epicuro. Traducido del italiano por Oberdan Caletti. Ediciones Imán. Buenos Aires.

(Envío de las Ediciones IMAN. Sarmiento 1320. Bs. Aires. Rep. Argentina). (Precio \$ 3.00 m. arg.)

*
 Envío de University of Pennsylvania: An edition of *Triunfo de los Santos*, por Harvey Leroy Johnson. Philadelphia. 1941. Contenido: Jesuit School Plays in Mexico before 1650.—Remarks on the Drama in

arte hallase hoy obligado, como nunca, a desempeñar una función social.

Unanse, pues, los poetas nuevos y sean ellos los soldados del arte que, con su vara mágica, tocan la sensibilidad del pueblo, y lancen sus arpones de acero a las gargantas trogloditas, desde las cuatro barreras cardinales del globo.

Unanse, pues, los poetas nuevos y sean ellos Nuevo Mundo—materia gris, a la vez, en el cuerpo social—como Escudero, como Carrera en el Ecuador y sus hermanos del Continente; que la búsqueda, el encuentro del alma y destino de América—ocultos aún en el polvo esplendoroso de sus ruinas—encomendados están a ellos y ellos acabarán por consumir la histórica empresa, brazo a brazo con el pensador, el sociólogo, el hombre de ciencia, la pica indígena en la mano y en el cerebro el genio hispánico

New Spain.—Accounts of minor productions from 1574 to 1650.—*Triunfo de los Santos*.—Versification, orthography, and grammar of the *Triunfo*. Text of *Triunfo de los Santos*.—Notes.—Bibliography.

*
 Este valioso envío de la Biblioteca Nacional, Bogotá:

Rafael Maya: *Poesía*. Bogotá. 1940. Contiene: *La vida en la sombra*, *Coros de mediodía*, *Después del silencio*.

Rafael Maya: *Alabanzas del hombre y de la tierra* (vol. segundo). Bogotá. 1941. (Contiene ensayos y discursos). (Nos placería recibir el primero).

*
 De nuestro amigo y colaborador Mario Briceño-Iragorri hemos recibido, y cómo se los agradecemos, estos libros suyos:

Temas inconclusos. Caracas, 1942. Motivos históricos, jurídicos, literarios, meditados muchos de ellos en esta ciudad de San José de Costa Rica. Están dedicados al Lic. Romeo Ortega.

Temas vivos, vividos.

Lecturas venezolanas. Colección de páginas literarias, de escritores nacionales, antiguos y modernos, con notas de Mario Briceño-Iragorri. Tercera edición. Caracas. 1941.

Martiano es B-I., amigo de los maestros y de los niños; maestro él. Quiere que los niños lean. Lo han secundado los maestros de su patria: Bien planeada la obra: *La Patria*, *La Naturaleza*, *Las actividades sociales*, *La mujer y el amor*, *El hogar*, *La muerte*, *La religión*. En estos asuntos han cabido los mejores escritores de Venezuela. Libro ejemplar éste, y útil.

Tapices de Historia Patria. Segunda edición. Caracas. 1942.

Esquema de una morfología de la cultura nacional.

Vamos a leer con cuidado este libro. A Briceño-Iragorri le tenemos aprecio y simpatías, muchas.

En la ciudad de Nueva York consigue usted este semanario con G. E. STECHERT & Co. 3133 East 10 Street.